



Jesús GARCÍA FERNÁNDEZ, (2012): *Geografía y paisaje. Llanuras y montañas en Castilla y León*. Ediciones de la Universidad de Valladolid e Instituto de Geografía de la Universidad de Alicante. 525 pp. Editores Alipio García de Celis, Antonio Gil Olcina y Fernando Molinero Hernando. [ISBN: 978-84-8448-714-2, 978-84-9717-218-9]

Seis años después de la muerte del insigne geógrafo y profesor Doctor Don Jesús García Fernández (en adelante Don Jesús, como le llamábamos sus discípulos) han sido publicados varios escritos que no habían visto la luz editorial, aunque me consta que algunos habían constituido materia de asignaturas de Licenciatura y Doctorado y de conferencias. El haber reunido y ordenado esos varios escritos ha sido una labor ardua, por lo que hay que felicitar a los tres editores: Antonio Gil Olcina por el Instituto de Geografía de la Universidad de Alicante y Fernando Molinero Hernando y Alipio García de Celis por el Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid. El resultado de esta encomiable labor catalogadora y editorial ha sido una obra voluminosa, que sólo es un libro en el sentido de formato físico, ya que no se trata de un libro en el sentido de creación intelectual con entidad unitaria propia.

Hay escritos fechados y otros no. La mayoría de los fechados data entre los años 1994 y 2001. El escrito final (páginas 417 a 525) no lleva fecha, pero me consta que tiene que ser del año 2005 o del 2006, porque trata del paisaje vegetal histórico de la Sierra de Gredos, lo que constituyó el tema de la última disertación de Don Jesús en público, que me cupo a mí el honor de organizar como clase de apoyo a la docencia de la asignatura de Biogeografía, que yo impartía como profesor titular entonces a mediados del mes de mayo del año 2006. Fue apenas cien días antes de su muerte, acaecida el día 1 de septiembre de 2006, cuando nos enriqueció Don Jesús una vez más con su extraordinario saber geográfico a varios profesores del Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid y a los alumnos de la Licenciatura en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de esta ciudad. En el café de descanso posterior a esa clase-conferencia Don Jesús me indicó que quería que sus investigaciones sobre la Sierra de Gredos constituyeran un libro monográfico que debería publicar el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid. No pudo ser así. La muerte impidió este anhelo como también mi propósito de comentarle personalmente detalles del artículo que, junto a José María Ramos, había mandado a la revista “Investigaciones Geográficas” (del Instituto de Geografía de Alicante) para su publicación con el título “Repoblaciones y pro-

tecciones de los encinares ibéricos hasta el siglo XX. Los ejemplos expresivos de Castilla y León”, que finalmente se publicó en el nº 38 de dicha revista (año correspondiente 2006). Y es que Don Jesús ejerció como geógrafo, maestro e investigador, hasta el final de sus días. No es un tópico manido. Es la realidad, porque en la mañana del día 1 de septiembre del año 2006 llamé a la puerta de su despacho para saludarle y comentar con él aspectos de dicho artículo de Biogeografía, porque él estaba trabajando en esta misma línea de investigación en la Sierra de Gredos. No estaba en el despacho, sino en el hospital. Esto yo no lo sabía, aunque sí que estaba enfermo, pero la verdad es que nunca habían impedido a Don Jesús las enfermedades ejercer su vocación de geógrafo. Y ese mismo día por la tarde me anunciaron la terrible noticia de la muerte de Don Jesús. Quedaron dicho artículo biogeográfico y muchos otros asuntos de índole geográfica pendientes de su docta opinión y de su sabio magisterio. Ya nos había dicho antes a algunos de sus discípulos, en clave de humor, que “teníamos que tener siete vidas como los gatos”, porque claro “con una sola vida no da tiempo para tanto como hay por estudiar e investigar”.

No obstante, en su única vida Don Jesús tuvo tiempo para trabajar mucho y dejar voluminoso testimonio escrito de su sabiduría. En el libro que nos ocupa, los escritos se han dividido en dos partes. A la primera los editores la han llamado “Las llanuras” y llega hasta la página 248; y a la segunda la han denominado “Las montañas” y va de la página 249 hasta la final 525. Las dos partes tienen mucha calidad e interés científico. Están centradas en aspectos de Geografía Física de Castilla y León. En la primera parte predomina la Geomorfología, destacando la originalidad y complejidad del estudio de las penillanuras del “Suroeste y sur de la cuenca”. Lástima que las fotografías sean tan pequeñas, escasas y poco expresivas y que no completen el texto los excelentes dibujos que solía hacer Don Jesús. La segunda parte es más variada, pues aquí se juntan estudios de Geomorfología (el relieve solía decir Don Jesús) con otros de Climatología y con el predominio de aspectos de Biogeografía, que en su mayoría están integrados por el mencionado estudio sobre la Sierra de Gredos.

Mucho más podría comentar yo sobre el contenido de sus escritos y la intra-historia que compartí con Don Jesús en el proceso de investigación de algunos de ellos. Me quedo con dos aspectos de sus reflexiones. Por una parte, su inteligente ironía sobre el deficiente nivel intelectual de algunos geógrafos y muchos investigadores. Al respecto señala: “bastantes libros de texto han dado la solución diciendo que el interior de la cuenca se caracteriza por la ausencia de relieve o el escaso interés que ofrece. La pereza mental, que tiene como fruto la ignorancia, ha dado lugar a esta futesa” (pág.13). Y por otra par-

te, el amor al rigor científico, la sagacidad intelectual y la humildad clarividente sobre cuestiones de conocimiento científico que Don Jesús acertadamente (en contra de los tópicos) consideraba no bien esclarecidas: “yo tampoco, sin la preparación debida, me voy a meter a hierofante. Por desgracia tendré que conformarme con señalar algunas características fútiles y plantear algunos problemas. Lo que podría ser un ejemplo de lo que es una penillanura recubierta por la cobertera eocena, de los varios que existen, no podrá dejar nada más que interrogantes y una entera insatisfacción” (pág.60).

En suma, la gigantesca talla de Don Jesús como intelectual, científico y geógrafo reclama, opino, mucha atención. Es ingente lo que todavía tenemos que aprender de sus enseñanzas. Debería haber trabajos de Máster, Tesis Doctorales, artículos, libros y congresos sobre sus muchos escritos investigadores y sus enseñanzas orales. Si esto se hace, los geógrafos, la ciencia y el saber geográfico solo tendrían que ganar en demasía.

Guillermo Calonge Cano
Universidad de Valladolid



Enrique DELGADO HUERTOS (2014): *Palencia (1950-2010). Evolución urbana de una ciudad media*. Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid. [ISBN: 978-84-8448-783-8]

Hasta la edición de este volumen se podía decir sin apenas equivocación que la ciudad de Palencia era también “una bella desconocida” (como se dice de su catedral) en el contexto del tratamiento de las ciudades españolas coetáneas por parte de los geógrafos urbanos. Ya no se podrá decir lo mismo a partir del presente trabajo del profesor Delgado Huertos, quien después de un dilatado proceso de incubación de la investigación, realiza un análisis del tránsito de los sesenta años anteriores en la ciudad del Carrión, capital provincial y asentamiento que ha doblado en el periodo (1950-2010) su población, situándose como prototipo de ciudad media de las regiones interiores españolas.